

El rol docente en contexto de pandemia por COVID-19

Sistematización de prácticas docentes en la educación pública uruguaya

Síntesis



ANEP

ADMINISTRACIÓN
NACIONAL DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



Plan Ceibal

unicef 

para cada infancia

El rol docente en contexto de pandemia por COVID-19

Sistematización de prácticas docentes en la educación pública uruguaya

Síntesis



**El rol docente en contexto de pandemia por COVID-19
Sistematización de prácticas docentes en la educación pública
uruguaya**

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF Uruguay
Plan Ceibal

Administración Nacional de Educación Pública

Autores:

Fernanda Sosa

Nicolás Ambrosi

Coordinación por UNICEF

Julia Pérez Zorrilla

Colaboración: Carla Conteri

Coordinación por Plan Ceibal

Martina Bailón Jefa de Formación, Plan Ceibal

Martín Rebour Gerente de Formación, Plan Ceibal

Montevideo, noviembre de 2021

Contenido

Introducción	5
Uruguay y su contexto educativo	7
Sistematización de experiencias educativas en contexto COVID-19	10
Análisis y reflexiones sobre las experiencias	11
Claves para promover la educación virtual y la semipresencialidad	16

Introducción

En Uruguay, el 13 de marzo del 2020 se detectó el primer caso de COVID-19. Ese día, el gobierno nacional decretó el estado de emergencia sanitaria y, tres días más tarde, el cierre de los centros educativos públicos y privados. Alrededor de 855.000 estudiantes de nivel inicial, primario y medio dejaron de asistir presencialmente a clases; situación que generó la urgente preocupación de las autoridades de la educación por armar un plan educativo de contingencia, que lograra sortear los obstáculos causados por la pandemia.

En ese escenario, UNICEF, el Plan Ceibal y la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) consideraron relevante analizar el proceso educativo, esta vez, desde la mirada de sus propios protagonistas: los docentes y sus estudiantes. En este contexto, muchos docentes lograron, mediante su creatividad e impulso, adaptarse y reconfigurar sus prácticas de enseñanza para sostener la continuidad educativa de sus estudiantes, por medio de nuevos formatos que implicaron otras reglas, otros modos de enseñar y otros desafíos educativos, que estuvieron atravesados por elementos emocionales y personales.

La sistematización que se presenta a continuación da cuenta de estas prácticas de los docentes, tanto en educación primaria como secundaria públicas, con el objetivo de documentar, sistematizar y compartir experiencias que permitieron dar continuidad a los procesos educativos. Asimismo, se identifican lecciones aprendidas que visibilizan la manera en que se logró continuar los procesos de aprendizaje en la virtualidad y, así, incorporar estas experiencias a la práctica pedagógica. El estudio destaca las variadas y diversas estrategias que han utilizado los docentes para sostener el vínculo con sus estudiantes y proteger los procesos de aprendizaje.

Para analizar las prácticas que a continuación se detallan es fundamental considerar el contexto temporal. Se conocerán experiencias que atravesaron dos escenarios: un primer escenario sin presencialidad en los centros educativos, en el que se apeló a la educación a distancia (escenario 1), y un segundo escenario de retorno escalonado, que combina presencialidad (en pequeños gru-

pos, con reducción horaria y medidas de distanciamiento social) e instancias áulicas virtuales (escenario 2).

Las distintas prácticas educativas que se presentan están organizadas en tres grandes grupos: 1) prácticas centradas en el proceso de enseñanza y aprendizaje desde el grupo de clase, 2) prácticas desarrolladas como proyectos educativos enmarcados en el centro escolar y 3) prácticas que trascienden el centro educativo (por ejemplo, experiencias interinstitucionales o departamentales).

Uruguay y su contexto educativo

En Uruguay, más de un millón de estudiantes asisten a la educación formal en sus distintos niveles, inicial, primario, secundario y terciario, lo que supone aproximadamente el 30% de la población total del país. El 95% de ellos vive en centros urbanos y el 5% de zonas rurales.

El Estado cumple un rol preponderante en el sistema nacional de educación. La matrícula pública abarca al 85,2% del alumnado en los niveles inicial, primario y medio. Asimismo, la cobertura educativa es universal en las edades teóricas correspondientes a la educación primaria (6 a 11) y prácticamente universal hasta los 14 años, disminuyendo a partir de los 15, en especial entre los adolescentes más vulnerables.

En relación con el egreso, si bien un 98,7% de los adolescentes entre 15 y 17 años culminaron el nivel primario, este dista de ser universal en la educación secundaria. Entre los jóvenes de 18 a 20 años, un 77,8% finalizó la educación media básica en 2019 y entre los de 21 a 23 años, un 43,4% finalizó la educación media superior.

En Uruguay, es ANEP la que planifica, gestiona y administra el sistema educativo público en sus niveles de educación inicial (4 y 5 años), primaria (6 a 11 años), media (12 a 18 años), y en la formación docente.

A la hora de generar estrategias de enseñanza y aprendizaje en formato virtual, es fundamental analizar las capacidades que ya estaban instaladas en el país antes de la pandemia mundial generada por la COVID-19. Específicamente, es relevante destacar, desde el año 2007, la existencia del **Plan Ceibal**, una política pública que apunta a igualar las oportunidades de acceso a la información y al conocimiento de los alumnos del Sistema Nacional de Educación Pública. El Plan Ceibal brinda a cada niño o niña que ingresa al sistema educativo una computadora portátil para su uso personal, con conexión a Internet gratuita.

Además de la provisión de dispositivos, el Plan Ceibal cuenta con el desarrollo de varias plataformas educativas. La más ampliamente utilizada es la Plataforma de Contenidos y Recursos para la Educación y el Aprendizaje (CREA), una plataforma educativa

virtual, interactiva, flexible y accesible, que les ofrece a los docentes uruguayos la posibilidad de organizar sus cursos, manejar contenidos, asignar tareas y realizar evaluaciones y exámenes. También brinda la posibilidad de interactuar en formato de videoconferencia entre los estudiantes, las familias y los docentes de los centros de educación pública. Otras plataformas utilizadas son la Plataforma Adaptativa de Matemática (PAM) para estudiantes de enseñanza primaria y media, y Matific, una plataforma lúdica con contenido matemático para alumnos de educación inicial y primaria.

El 13 de marzo de 2020 se detectó el primer caso de COVID-19 en el país e inmediatamente el gobierno nacional, que había asumido trece días antes, declaró la emergencia sanitaria, cerró las fronteras con los países declarados en riesgo y exhortó a la población a quedarse en sus casas. Un día después, el gobierno anunciaba la **suspensión de las clases presenciales** en todo el país, en un año lectivo que había comenzado hacía apenas una semana.

A partir del 22 de abril, se inició el retorno paulatino a la educación presencial en las escuelas rurales. Este proceso gradual de reapertura de los centros rurales se extendió hasta el 5 de mayo y el 21 de mayo se anunció el **retorno a clases presenciales** en todo el sistema educativo, de acuerdo con un cronograma de tres etapas definidas para el 1.º, el 15 y el 29 de junio.

El retorno no se organizó por niveles, como en otros países, sino que se priorizaron dimensiones como la densidad territorial, la vulnerabilidad educativa de los estudiantes y la finalización de los ciclos educativos, tomando siempre en cuenta las condiciones sanitarias de las zonas de ubicación y de los propios centros educativos.

La ANEP definió las etapas del retorno, su carácter voluntario y gradual primero, y obligatorio desde el mes de octubre, los protocolos sanitarios —según los lineamientos de las autoridades de la salud y de asesoría científica— y los principales lineamientos generales. En los Consejos de cada nivel educativo se definieron las orientaciones programáticas y los criterios técnicos para el retorno, impulsados fundamentalmente por las inspecciones técnicas.

Para el **proceso de reapertura a clases**, la ANEP diseñó una serie de documentos y circulares internas que fueron orientadores

para los mandos medios y los funcionarios de los centros educativos y se enfocaron en el cuidado de estudiantes y sus referentes adultos desde el punto de vista sanitario.

- Protocolo para el reinicio de actividades a centros educativos rurales.
- Protocolo de protección a los funcionarios de la ANEP debido a la propagación del COVID-19.
- Protocolo de aplicación para el reintegro de estudiantes a centros educativos.
- Protocolo de acción para casos positivos de COVID-19 entre funcionarios de la ANEP.
- Procedimiento de validación del funcionariado que pertenece a grupos de riesgo.
- En el marco de la nueva presencialidad: desafíos de la educación a distancia, estrategias y herramientas para docentes y comunidades educativas.
- Circular 2. Entremedios: construir cercanía en la distancia.
- Circular 3. Abrir ventanas a la empatía para seguir enseñando a distancia.
- Circular 4. Nutrir, entretejer, entramar.
- Circular 5. Máximas para “hacer” escuela: la vuelta a la presencialidad.

Sistematización de experiencias educativas en contexto COVID-19

EXPERIENCIAS CORRESPONDIENTES A GRUPOS-CLASE	
Nuevas formas de aprender y nuevas formas de enseñar en CREA	5.º año de la Escuela 108 de tiempo completo, Solymar Norte, Canelones.
Propuesta de experimentación artística con la técnica de Stop Motion	Liceo 65, barrio Ituzaingó, Montevideo.
Bitácora de una pandemia con Ana Frank	Liceo 4 Manuel Oribe, Paysandú.
A la escuela todos, todos los días	Escuela 366 Paso de la Arena, Montevideo.
EXPERIENCIAS DE CENTROS EDUCATIVOS	
Medios digitales y trabajo en red para sostener la propuesta pedagógica con estudiantes con discapacidad motriz	Escuela 200 Ricardo Caritat y Centro de Recursos en Discapacidad Motriz, Montevideo.
Yo me animo. Grupo de pares animadores que sostienen el vínculo entre los estudiantes y los docentes	Liceo 49, barrio Punta de Rieles, Montevideo.
Proyectos institucionales, trabajo en equipo, con la familia y la comunidad para desarrollar una pedagogía para la primera infancia durante la pandemia	Jardín 346 de Tiempo Completo y APRENDER de Casabó, Montevideo.
EXPERIENCIAS QUE VAN MÁS ALLÁ DE LOS CENTROS EDUCATIVOS	
Programa de radio <i>La radio y la escuela. Un libro nos une</i>	Centros de Apoyo Pedagógico Didáctico para Escuelas Rurales (CAPDER) de Lavalleja.
Cambios en el trabajo de las maestras comunitarias del departamento de Cerro Largo	Programa Maestros Comunitarios (PMC) de Cerro Largo.
Acompañamiento y fortalecimiento de docentes en el uso de medios digitales	Centro de Tecnología Educativa y Ceibal (CTEC), Salto y Centro de Tecnología Educativa y Ceibal (CTEC) Paysandú.
La radio como espacio de aprendizaje y fortalecimiento	Liceo 47 (Montevideo), Liceo 1 (Sauce) y Escuela 83 (Colonia Rubio).
Acompañando las matemáticas, Proyecto CO-VIR-2020 (Compañeros Virtuales 2020)	Liceo departamental de Maldonado y Liceo 3 de Maldonado.

Análisis y reflexiones sobre las experiencias

Durante el **escenario 1**, de suspensión de la presencialidad, las prácticas utilizaron varios canales: cursos en plataformas educativas (principalmente, CREA), distintos sistemas de videoconferencias, grupos de WhatsApp, canales de YouTube, programas de radio, redes sociales, blogs, correo electrónico y, en los casos de estudiantes que no tenían posibilidades de acceso a Internet, se les entregaron materiales impresos.

Los cursos virtuales creados en plataformas fueron mayoritariamente establecidos en CREA, pero hubo docentes que usaron Edmodo o Google Classroom, y una institución programó y creó su propia plataforma educativa.

El uso de distintas posibilidades de videoconferencias (Conference de CREA, Zoom, Google Meet) fue otra de las prácticas ampliamente extendidas.

En el **escenario 2**, cuando se retomaron las clases presenciales el 29 de junio, se reconfiguraron las prácticas porque hubo que dividir los grupos para respetar los protocolos. No se abandonaron los espacios creados en el escenario anterior y se agregó la participación con presencia física como una más de las actividades educativas. Es decir, se continuó trabajando en múltiples espacios. El desafío para los docentes fue encontrar maneras para no duplicar planificaciones y que cada espacio tuviera sentido propio. Se trabajó en modelos que los docentes denominaron mixtos o híbridos y, en algunos casos, se mencionó la modalidad de trabajo de aula invertida.

El escenario 2 exigió la reconfiguración de los espacios físicos de las instituciones educativas: coordinación de la ocupación de espacios, su limpieza y ventilación, materiales a disposición.

En lo referido a las plataformas que ofrece el Plan Ceibal, se generaron y se curaron distintos tipos de contenidos pedagógicos en PAM, Matific, Recursos Educativos Abiertos (REA), bibliotecas digitales, etc. Además, hubo acompañamiento a los docentes en el manejo de las tecnologías en la educación. En educación primaria fue altamente relevante el rol de las maestras dinamizadoras del Ceibal.

Los docentes señalaron **fortalezas** en las prácticas llevadas adelante en los dos escenarios: continuidad educativa; “contar con el Plan Ceibal” (equipos, conectividad, adaptaciones que Ceibal ofrece para uso de computadoras de personas con discapacidad); uso de imágenes, audios y videos para atender a distintos estilos de aprendizaje, que algunos identifican como posibilidades para el Diseño Universal de Aprendizajes (DUA); asincronía para ajustarse a disponibilidades diferentes de tiempo; trabajo en equipos docentes; apoyo de las familias; uso de las tecnologías con sentido educativo; desarrollo de habilidades en el manejo de la tecnología por parte de docentes y de estudiantes; creación de recursos educativos digitales, curaduría de recursos educativos en línea y de aplicaciones educativas; motivación de los estudiantes y promoción del trabajo autónomo; desarrollo profesional docente.

La dificultad más referida por los docentes fue la falta de conectividad a Internet de los estudiantes. Como contracara de las fortalezas, se encontraron algunas **dificultades**. Entre ellas, estudiantes que no lograban trabajar de manera autónoma, estudiantes desmotivados o familias que no los apoyaban (por ejemplo, algunas que creían que “este es un año perdido”, otras que no creían que sus hijos pudieran aprender a distancia o que no superaban las dificultades que la pandemia les ha traído, en materia de desempleo o pobreza).

También se mencionan entre las dificultades la cantidad de tiempo que insumió adecuarse a las nuevas modalidades de trabajo y a las nuevas modalidades de evaluación, tiempos de formación, de lectura y de ensayo de posibilidades.

Los docentes mencionaron que durante la pandemia hubo sentimientos, vivencias, ansiedades y “factores emocionales” que dificultaron las vidas de todos. Esto fue abordado, compartido y en algunos casos analizado como tema. Se generaron espacios de educación emocional: identificación de lo que ocurría, sentimientos en torno a eso y expresión.

En el trabajo a distancia los estudiantes estaban en sus hogares intentando realizar las tareas que se les proponían desde los centros educativos. Estas incursiones del **espacio escolar** en el espacio doméstico supusieron desafíos nuevos.

Uno de los elementos simbólicos del espacio escolar en educación primaria fue la tónica, utilizada por docentes como demarcación del espacio escolar aun a la distancia, en los encuentros sincrónicos o en los videos que grababan y enviaban a sus estudiantes.

Al igual que el espacio, el **tiempo escolar** también ha sido tensionado por la situación vivida en 2020 y ha habido una extensión de este, que se produjo por las urgencias de conexión cuando se cerraron las instituciones educativas. Docentes y estudiantes extendieron sus jornadas, ensayando y procurando responder a las nuevas formas de organización.

Estos nuevos espacios y tiempos educativos requieren nuevas reglas de convivencia.

Entre las prácticas presentadas se observan **rupturas de los grupos-clase propios de la escuela graduada** y separados por asignaturas en la educación media. Los colectivos docentes de las instituciones trabajaron en conjunto y se generaron grupos de trabajo al interior de los centros educativos: por ciclos, duplas, grupos interdisciplinarios de docentes, etc.

También hubo **prácticas docentes coordinadas** entre varios centros educativos.

Los **espacios de coordinación** constituyeron una pieza clave en el trabajo docente en 2020. En estas reuniones hubo momentos de formación, apoyo entre pares y planificación conjunta. Quienes generaron trabajos conjuntos insistieron en el valor del apoyo de sus compañeros y del trabajo de equipo.

Diversos **roles existentes en el sistema educativo** se debieron reconfigurar durante el año. En este estudio se mencionan los cambios efectuados en los roles de maestras comunitarias y de quienes trabajaban en los Centros de Tecnología Educativa y Ceibal (CTEC) de la Dirección General de Educación Inicial y Primaria (DGEIP). Cabe mencionar, además, el trabajo de docentes adscritos en educación media que intensificaron y virtualizaron sus tareas de vinculación con las familias y con la comunidad. El rol de supervisión de las inspecciones (cargo de inspectores) fue resignificado, se trabajó sobre una estrategia de acompañamiento y de estimulación de las actividades colectivas de los docentes.

El **trabajo con las familias y con la comunidad** se profundizó en varias de las experiencias relevadas. La incorporación de los hogares en las actividades académicas se realizó en los distintos niveles y modalidades educativas que se tuvieron en cuenta en este trabajo. En algunos casos la mediación familiar fue prioritaria, como en la primera infancia o en el caso de estudiantes con discapacidad. En la primaria y la secundaria se entendió el vínculo con las familias como relevante para sostener las trayectorias educativas de los estudiantes durante el 2020.

En algunas instituciones se incorporó como contenido curricular la situación económica y laboral de muchas familias.

El **vínculo con organizaciones sociales y comunitarias** fue otra de las líneas de trabajo durante 2020.

Cabe señalar que las líneas de trabajo con familia y comunidad ya se desarrollaban antes de la pandemia, pero se fortalecieron.

En referencia a los **aspectos curriculares**, se incorporaron las vivencias del año en espacios de comunicación; se aprovechó el tiempo en familia para leer, escuchar radio, plantar, experimentar o jugar, y se compartieron estas experiencias en la clase; se agregaron contenidos vinculados a la pandemia (prevención de la enfermedad, hábitos de higiene, localización geográfica, derechos humanos, acceso a salud y a educación, etc.).

Un elemento más ha sido planteado en varias de las experiencias recogidas y es el abordaje de los temas de los cursos a partir de propuestas desafiantes que pongan en juego procesos reflexivos.

Por otra parte, se incorporó la metodología de aula invertida, modalidad que se ha desarrollado fuertemente en el escenario 2 (retorno a la presencialidad), en la que los propios estudiantes compartieron entre pares los caminos de resolución de las tareas propuestas por el docente.

Otra de las características fue la utilización de nuevas fuentes de información.

Asimismo, el juego fue central en muchas de las propuestas y, además, estuvo planteado por los docentes como una de las fortalezas del trabajo realizado en 2020.

Según los testimonios recogidos, la **evaluación** constituyó un nudo crítico en el escenario 1, porque los docentes colocaban ta-

reas con la intención de conocer los aprendizajes alcanzados y la corrección de estas fue abrumadora, máxime cuando se intentaba que las retroalimentaciones llegaran lo antes posible a los estudiantes. Para superar esto, algunos docentes lograron formular estrategias de evaluación: evaluación en múltiples formatos (escritos, videos, fotos, audios); brindar retroalimentación en espacios compartidos como foros, para que llegara a todos los estudiantes; en los casos en los que fue posible se hizo uso de actividades de evaluación de retroalimentación automática (opción múltiple, verdadero/falso, etc.) que posibilitó CREA, corrección entre pares o autoevaluación.

Además de la evaluación formativa, hubo instancias de evaluación sumativa, pero a la que se les dio características diferentes. Se buscó una evaluación conceptual y no numérica, que mostrara los logros y no los déficits, que fuera positiva y constructiva.

Claves para promover la educación virtual y la semipresencialidad

- 1** Promover múltiples plataformas (WhatsApp, correo, teléfono, videollamadas, etc.) para incluir a más estudiantes y sus familias, pero al mismo tiempo fomentar el uso de plataformas oficiales como CREA, en la cual queda el registro y el proceso del estudiante y de los docentes.
- 2** Coordinar entre todos los equipos de educadores que trabajan con los estudiantes, con el fin de no sobrecargar con tareas fragmentadas y promover las actividades interdisciplinarias.
- 3** En las plataformas educativas se propone desarrollar un orden que las familias puedan entender y hacer un seguimiento del proceso educativo, agregar fechas a las actividades, áreas de trabajo. Indagar en maneras de hacer más amigable la organización del aula virtual.
- 4** Utilizar plataformas que permitan presentar y registrar los temas y las devoluciones de estudiantes: textos escritos, orales, visuales, audiovisuales o animaciones.
- 5** Dejar el registro de las actividades permite que los estudiantes puedan actualizarse y no sentir que perdieron la oportunidad de estar ajustados a los tiempos de clase.
- 6** Acompañar a estudiantes para el logro progresivo de autonomía en el manejo de las aulas virtuales es especialmente relevante para aquellos que se revinculan. Este acompañamiento puede realizarse por medio de videoconferencias, promoviendo rutinas de estudio o acercamiento a las familias.

- 7 Proponer trabajos desafiantes, que exijan reflexión, interactivos o con componentes lúdicos para sostener la participación estudiantil.
- 8 Estimular el rescate de experiencias que se están viviendo en las familias y el registro de las vivencias de los estudiantes. Encontrar en lo educativo un espacio de expresión es central en momentos tan difíciles.
- 9 Fomentar o promover la construcción y el fortalecimiento de los vínculos con los estudiantes y entre ellos brinda apoyo emocional, aumenta el bienestar, posibilita la permanencia y la construcción colectiva de aprendizajes.
- 10 Generar espacios de discusión virtuales (foros asincrónicos o videoconferencias), enriquece los espacios de aprendizajes y profundiza los espacios de reflexión para los equipos de trabajo y para los estudiantes y las familias.
- 11 Promover entre los estudiantes la producción de materiales en formatos audiovisuales y compartirlos con sus compañeros permite una mayor apropiación de los contenidos educativos.
- 12 Acordar reglas de convivencia en la virtualidad, el encuadre de esta nueva forma de aprendizaje es central a la hora de explicitar las formas, los contenidos y también la evaluación. Muchas familias precisan estas explicitaciones para poder jerarquizar estos espacios como educativos, avalados y sistemáticos.
- 13 Realizar curaduría de aplicaciones y contenidos educativos en Internet, con el fin de compartir con las familias y también con el colectivo docente, que muchas veces no tiene los tiempos necesarios para compartir y optimizar los recursos.

- 14 Pensar en formatos de funcionamiento en la semipresencialidad: formatos híbridos, aula invertida o desarrollar otras posibilidades.
- 15 Repensar los espacios con criterios sanitarios, pero sin olvidar los pedagógicos en las definiciones que se tomen.
- 16 Incorporar coordinaciones docentes en formato virtual genera un espacio dinámico y operativo.
- 17 La virtualidad y el uso de plataformas ofrece nuevas oportunidades que enriquecen los aprendizajes, como la generación de instancias de reflexión en grupos temáticos, la posibilidad de contar con aportes de actores externos al centro educativo (charlas de expertos en distintas temáticas), la búsqueda de formación y apoyo, entre otras.
- 18 Para revincular a los estudiantes es necesario combinar el trabajo de docentes de aula y de otros docentes del sistema, estrategias virtuales y territoriales y coordinar con las familias y con otros actores de la comunidad.
- 19 Pensar estrategias que permitan realizar evaluación formativa, así como una evaluación sumativa conceptual y no numérica, que haga énfasis en los logros.
- 20 Usar formatos híbridos para permitir la continuidad educativa de los estudiantes que por distintos motivos deban interrumpir la asistencia presencial a clase.